

con él y, como ya hemos dicho, éste le nombró «tenente» de Hellín e Isso. Aunque pronto cesó en el cargo, continuó en Castilla y en 1257 -por sus servicios al rey- Alfonso X le donó el señorío de Poley al que se bautizó con el nombre de Aguilar, en homenaje al apellido de su madre³⁴.

³⁴ Palma Varo, J.: *Apuntes para la historia de Aguilar de la Frontera*. Ayuntamiento de Aguilar de la Frontera (Cordoba), 1983, pág. 87.